

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO

DE TOLEDO.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposicion á S. M.

Señora: Tan pronto como apliqué mi celo y buena voluntad al desempeño del honroso cargo que V. M. se dignó confiarme, ví con sentimiento que muchas comunidades de religiosas habian acudido y acudian al gobierno de V. M. solicitando la reparacion de sus conventos, atendida únicamente y de una manera incompleta por la piedad de los fieles durante muchos años.—Ningun artículo figuraba en el presupuesto para proveer á esta necesidad urgente é indeclinable, y el ministro que suscribe se encontraba por esta circunstancia imposibilitado de acudir á ella, aun cuando reconociese bajo mas de un aspecto la justicia de las reclamaciones espresadas.—Constituido el gobierno de V. M. en la absoluta precision de formar el presupuesto para el corriente año, tomó sobre sí la inescusable responsabilidad de hacerlo, sin perjuicio de someter esta medida á la resolucion de las Córtes, como lo ha verificado. Pero esta misma precision y las obvias consideraciones que de ella se desprenden le obligaban, en cuanto fuera dable, á obedecer á un espíritu de exajerada economía, puesto que debia ser sóbrio en el uso de una facultad

que no era esclusivamente suya, y que por lo mismo solo podia ejercer y la ejercia compelido por una necesidad imperiosa y del momento. Así, no pudiendo desatender enteramente esta sagrada obligacion; y vacilando en estenderse ni aun á lo mas indispensable, consignó para ella por primera vez el ministro que suscribe la reducida suma de 300,000 rs., con la esperanza de que en el presupuesto sometido á la aprobacion de las Córtes se consignará, si no todo lo necesario, al menos lo que se acerque en algun modo á cubrir de una manera prudente y económica las atenciones mas perentorias. Pero tanto para aplicar la suma indicada como para hacerlo de las que despues se consignent á igual fin, es conveniente acomodar en lo posible á este objeto las disposiciones que en la actual se aplican á la formacion de presupuestos en los casos de reparacion de las iglesias parroquiales y prescribir de antemano reglas fijas que, asegurando el acierto, alejen tambien la arbitrariedad, que solo produce la injusticia. En su virtud, tengo la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto. Madrid á 12 de junio de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Real decreto.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

»Artículo 1.º Las solicitudes sobre gastos extraordinarios de reparacion de las iglesias y conventos de religiosas serán dirigidas al diocesano por la superiora de la comunidad respectiva, espresando en ellas si hay algun donativo, oferta ó limosna de vecinos ó personas bienhechoras que contribuyan á la ejecucion de la obra, circunstancia que se tendrá presente para calcular el presupuesto.

»Art. 2.º El diocesano remitirá las espresadas solicitudes al ministerio de Gracia y Justicia con su informe para que las atienda á medida que lo permitan los fondos destinados á este objeto y las reclamaciones que haya de la misma clase.

»Art. 3.º Si el importe de la reparacion no escede de 12,000 rs., y el edificio carece de un mérito artístico especial, el exámen de la obra y la formacion del presupuesto se practicarán por un alarife, maestro de obras ó aparejador de reconocida aptitud, designado por el diocesano.

»Art. 4.º Cuando el presupuesto de la obra escediere de 12,000 rs., ó fuese el edificio de un mérito artístico especial, el exámen de la obra y la formacion del presupuesto se verificarán por un arquitecto de la academia de Nobles Artes de San Fernando, nombrado asimismo por el diocesano.

»Art. 5.º En los casos comprendidos en el artículo anterior se pasará el expediente al gobernador civil de la provincia, para que, reunidos los datos necesarios, haga las observaciones que estime convenientes, así respecto de la necesidad de las obras, como sobre el coste del presupuesto y la mas acertada ejecucion de aquellas.

Art. 6.º Aprobado el presupuesto de reparacion por el ministerio de Gracia y Justicia, el diocesano nombrará una junta, compuesta de personas que se distinguan por su piedad, celo y pureza, para que se encargue de realizar las obras de la manera mas adecuada y conveniente.

»Art. 7.º La junta rendirá la cuenta al diocesano, quien despues de darla su

aprobacion remitirá al ministro de Gracia y Justicia un resúmen de la inversion de caudales con copia de su decreto de aprobacion.

»Dado en Palacio á 12 de Junio de 1857.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.»

(El Católico.)

PARTE NO OFICIAL.

PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

Son por demás interesantes los datos que publica el *Almanaque Católico* de este año de los Estados-Unidos, sobre el creciente progreso de la Religion en aquella república. A principios de enero del año último habia 7 provincias eclesiásticas, 41 diócesis y 2 vicarías apostólicas. El número de sacerdotes era de 1,872 y el de las iglesias de 2,053. Durante el año se han acabado de construir, entregándose al culto, 143 nuevas iglesias; y á pesar de las defunciones y de las marchas, el número de misioneros es mayor en 111. A principios de este año, cuatro sillas episcopales se hallaban vacantes por muerte de los titulares, y otra mas, la de Quincy, era servida, era administrada por el obispo mas próximo. La Santa Sede ha hecho que concluyera la viudez de estas cinco iglesias, habiendo llegado ya á los Estados-Unidos las bulas de la eleccion. El P. John Mac-Caffrey, presidente del seminario y del colegio del Monte Santa Maria, en el Meryland, ha sido nombrado obispo de Charleston; pero los diarios americanos anuncian que este venerable eclesiástico rehusa admitir tal honor, fundándose en que el clima de Charleston seria fatal para su salud. Gran pérdida seria para la enseñanza católica que M. Mac-Caffrey dejara el colegio en que tan inmensos servicios ha prestado á la Religion durante muchos años; creemos, sin embargo, que el

episcopado exige un sacerdote de su mérito y que el espíritu de obediencia á las voluntades del Soberano Pontífice, decidirá á M. Mac-Caffrey á aceptar la Silla para que ha sido nombrado.

Catorce órdenes religiosas de hombres y 30 distintas congregaciones de mugeres se consagran en los Estados-Unidos á la educacion de la juventud. A los primeros les ayudan en su empresa sacerdotes seculares; y el clero dirige tambien 30 seminarios teológicos, 29 colegios incorporados al Estado que tienen el derecho de conferir los grados universitarios, 20 colegios no incorporados, 14 academias y 70 escuelas gratuitas. Los colegios proporcionan la enseñanza clásica á mas de 3,000 discípulos, y á las escuelas concurren 14,000 niños. Las congregaciones de mugeres dirigen 130 pensiones y 150 escuelas gratuitas. En las primeras educan á 9,500 jóvenes, y en las segundas á 25,500. La mayor parte de las comunidades de mugeres se ocupan además en obras de caridad, dirigiendo 26 hospitales con 3,000 enfermos, y sostienen y alimentan á 5,000 huérfanos. Asi, pues, la Religion no se ha contentado con solo asegurar en los Estados-Unidos los beneficios del culto católico; su solicitud se ha estendido sobre la infancia, la orfandad y las enfermedades, y los misioneros, á pesar de su pobreza, han hecho construir, no únicamente iglesias y conventos, sino tambien colegios, escuelas y hospitales.

(La Regeneracion.)

El Mensajero del Mediodia publica el testamento de un venerable sacerdote que acaba de perder la diócesis de Montpellier y cuyas virtudes y buenas obras publicó no há mucho en un periódico francés el abate de Alzon. Insertamos á continuación este documento, asi como una carta del abate Soulás á su madre.

«TESTAMENTO DE M. SOULAS.

»En nombre de la adorada y Santísima Trinidad; Padre Hijo y Espíritu Santo.

»Yo el abajo firmado Andrés Soulás, presbítero, canónigo de segundo orden, he hecho mi testamento de la manera siguiente:

»Dejo á mi muy querida madre María Caocerques, viuda de Antonio Soulás mi padre, todos los bienes procedentes de mi familia, los cuales consisten en una casa y una viña, situado todo en las inmediaciones de Montpellier. En cuanto á mis demas bienes, que obtengo en parte por dacion de almas piadosas y caritativas, en parte por los trabajos y economías de las hermanas enfermeras, dispongo lo que sigue:

»Dejo por mi heredero general y universal á Virginia Montaquol de Cacellae, superiora general de las referidas hermanas, residente en Montpellier. La doy todos los bienes habidos y por haber, para que los tenga y disfrute despues de mi muerte.

»Quedan sin ningun valor ni efecto mis anteriores testamentos que haya podido otorgar hasta el dia de hoy.

»Tal es mi testamento, que he escrito de mi puño y letra, fechado y firmado de mi propia mano.

»Hecho en Montpellier el 9 de agosto de 1854.

«Soulás, presbítero.

«CARTA DE M. SOULAS A SU MADRE.

»Querida madre mia: al morir os dejo cuanto obtengo de mi familia; en cuanto á los demás bienes, no me pertenecen, son de los pobres, los dejo á mi querida hija en Jesucristo María de Jesus, superiora de las hermanas enfermeras, que conocia mis intenciones y mis sentimientos. Respetad, pues querida madre, mi última voluntad, no toqueis á nada de los bienes que no os pertenecen á vos ni á ningun individuo de la familia. Tocar á estos bienes, sea en la parte que fuere, seria, querida madre mia, cometer una injusticia, comprometer evidentemente vuestra conciencia, y atraer sobre vos y sobre toda la familia las maldiciones de Dios. El convento de las

hermanas no os abandonará nunca; vos encontrareis, no tengo duda, en la superiora María de Jesus, otro yo mismo.

Orad por mi pobre alma, y no dudeis de los sentimientos de respeto y de amor de vuestro hijo.

»Soulas, presbítero.»

(*La Regeneracion.*)

ASOCIACION CATOLICA

El presidente actual de la Asociacion Católica de Alemania acaba de publicar la siguiente carta que le ha sido dirigida por monseñor el Obispo de Lintz. En ella se verá, en cuanto al respeto debido al poder, un feliz y consolador contraste entre las asambleas celebradas bajo el impulso del espíritu católico, y las asambleas políticas constituidas con arreglo á los principios parlamentarios.

«La octava asamblea general de las asociaciones católicas del Austria y de la Alemania, me suplicó en la última sesion celebrada el 25 de setiembre de 1856, que pusiese á los pies del Padre Santo las seguridades de su sincero afecto y de su adhesion ilimitada á la Sede Pontificia y á la sagrada persona que la ocupa. Para cumplir con esta obligacion, que me he impuesto con placer, he dirigido una respetuosa carta á Su Santidad el 1.º de enero de este año. El Soberano Pontífice se ha dignado contestarme bondadosamente el 2 del mes pasado, y respeto al pasaje que os interesa, se expresa en estos términos:

«Hemos sabido con mucho placer, »por medio de vuestra carta, que se celebró en dicha ciudad (Lintz) en el mes »de setiembre próximo pasado la asamblea »general de las asociaciones católicas de »Alemania, y que concurrieron á ella de »todas las provincias del Austria, de la »Alemania, de la Hungría Baviera y Prusia, un gran número de sacerdotes y »seglares distinguidos por su piedad y »nacimiento.

«Asímismo nos ha sido sumamente »grato el saber con cuánto celo todos los

»miembros de aquella reunion se han glorificado publicando de la manera mas elocuente su profundo respeto hácia nos y hácia esta cátedra de Pedro centro de la unidad católica, y con cuánto cuidado se ha dilucidado y discutido todo lo que puede contribuir á la conservacion y á la propagacion de nuestra santa Religion y de su saludable doctrina. Tened la bondad de participar á los miembros de aquellas asociaciones católicas, que la comunicacion que nos habeis dirigido con este motivo, nos ha llenado de consuelo, y que nos esperamos que su celo, siempre vivo, les hará esforzarse de nuevo para valerse de todos los medios convenientes que puedan emplearse en servicio de la causa católica.»

«Me considero en extremo dichoso al poder comunicar á la digna presidencia y hacer público por su medio un testimonio tan justo y glorioso del bien que ha producido la asamblea general.

«Añado, en lo que á mí concierne, que los dias 23, 24 y 25 de setiembre del año último son los mas hermosos que he pasado en Lintz. La asamblea fue verdaderamente católica, católica en la unidad y en la franca expresion de su fe, católica en el amor por sus hermanos, católica tambien y particularmente en su fidelidad y en su adhesion á la autoridad.

«En lo concerniente á este punto especial, todos los diputados y los miembros de esta asamblea no pueden menos de felicitarse por tener un soberano que comprende su posicion respecto á la Iglesia católica, como lo entiende el Emperador Francisco José I. Además siendo esta asamblea la primera que se celebra desde la conclusion del Concordato, debia naturalmente expresar todo el entusiasmo que inspira á todos los sinceros católicos nuestro enperador. El temor de que este entusiasmo se manifestase á espensas de otros príncipes, podia, pues parecer fundado, tanto mas cuanto que la asamblea estaba reunida en el territorio imperial, en la capital de este fiel pais que conocemos por el Alta Austria. Pero la asam-

blea ha sido *católica*; los miembros no austriacos nos han felicitado con motivo de nuestro Emperador y señor; pero por lo demas, ni una sola palabra poco respetuosa ó que respire desconfianza; solo se ha oido la espresion de un rendimiento afectuoso é íntimo, espresion que evidentemente no era sugerida por la prudencia, sino que partía de la conviccion de que no se puede decir en una reunion pública lo que se dice en las reuniones privadas. Cuanto ha pasado ha sido verdaderamente católico, y declaro que, sea en la conducta general de la asamblea, sea en particular, sobre este punto he quedado edificado. Tome Dios bajo su santa proteccion las asociaciones católicas del Austria y de Alemania.»

(*La Regeneracion.*)

NOTICIAS DE JERUSALEN.

Es muy interesante la siguiente correspondencia que publica uno de nuestros colegas:

JERUSALEN 23 de abril.

»Mi querido amigo: Como no conservo borradores de mis cartas y pasan tantos dias desde correo á correo, no recuerdo bien lo que he dicho anteriormente, y temo incurrir en repeticiones ú omitir algunas noticias curiosas; pero cada trabajo del hombre debe tener el sello de su naturaleza peculiar, y la de estas cartas, así como la de todo mi viaje, es el desconcierto en que se halla mi espíritu por causas conocidas de mis amigos. Ellos, que serán los únicos capaces de tomarse la molestia de leer lo que escribo, sabrán por consiguiente dispensarme si V. intenta distraerlos con mis narraciones en algunos ratos de ocio.

»Los viajes á Oriente, y con especialidad los de Tierra-Santa, dan anualmente tanta ocupacion á la imprenta, que nada hay menos interesante que un nuevo diario de operaciones y de impresiones. Yo daré á V., por lo tanto, mas bien un resumen descarnado de mis pasos, y algunas noticias de actualidad, que

otra cosa; y con el fin de hacer mas perceptible el cuadro total de lo que voy viendo, seguiré un orden de ideas que es el que empleo para coordinar mis recuerdos ó hablando con toda propiedad, para enterarme á mi mismo. Esta orden es la cronología de la *Biblia*, sin necesidad de seguir minuciosamente fechas y caminos, á no ser que por alguna circunstancia sean dignos de mencion espresa.

»Si doy crédito á la opinion de algunos Santos Padres y otros escritores, podría tomar el hilo desde una época bastante antigua, pues colocan el sepulcro de Adán en el monte Calvario; pero me abstengo de participar de esta creencia, y me limitaré ingenuamente á confesar que ni siquiera he visto con mis ojos los sepulcros de Abraham, Sara é Isaac, que están en Hebron. Estos interesantes monumentos se hallan dentro de una mezquita, constantemente cerrada á los europeos, y yo, por no sufrir la contrariedad de acercarme á ella sin fruto, he omitido esta excursion, renunciando á ver un árbol que los viajeros visitan en el valle de Mambré, considerándolo como aquel punto al cual se aparecieron al Santo Patriarca los tres ángeles que hicieron reir á la vieja Sara con la profecía de su inesperada fecundidad cuando iban á castigar á las ciudades de Pentápolis. Lo que si he visto es el agua que ocupa el antiguo emplazamiento de aquellas miserables poblaciones, y por cierto que los nombres de *lago Asphaltite* y de *Mar muerto* las definen y pintan de un modo admirable, pues comparando este lago con los demas que he visto en otras regiones, me pareció una especie de cadáver; las aguas cristalinas y estraordinariamente azules reposaban inmóviles sobre un lecho de piedras revestidas de asfalto, y reflejaban las colinas de sus orillas sin sombras ni verdura: hay, ciertamente, en aquel lugar algo que habla al alma con una voz misteriosa, y creo que hasta los hombres que se precian de naturalistas y dilucidan como sabios toda clase de fenómenos, sentirán, al contemplar aquella silenciosa y triste magnificencia,

un poco de confusion en su sabiduría y un poco de agitacion en su corazon, que no tendrá otra explicacion que la verdadera; el temor instintivo de Dios.

» Todos los que nos hallábamnos allí mirando, hacíamos esperiencias y reflexiones sobre las raras cualidades de aquel mar: probábamnos el agua que abraza los labios, examinábamnos la lentitud con que se seca la humedad oleosa que queda en las manos á su contacto, buscábamnos algun animal viviente en su seno; queríamos, en fin, clavar nuestras miradas en el fondo: uno de los circunstantes, considerando que allí se sepulta el Jordan y otras corrientes de agua dulce sin cambiar ni aumentar el lago dijo: «¿Qué habrá aquí debajo!» Nadie pensó en satisfacer su duda, escepto el padre Fr. Jaime Rodó, que contestó con una naturalidad envidiable, como quien resuelve un problema, y en efecto le resolvía: «La mano del Todopoderoso.» Tan puntualmente es esto verdad, como que para saber lo que es el mar Muerto basta leer las siguientes palabras del *Génesis*: «Entonces el Señor hizo descender del cielo sobre Sodoma y Gomorra una lluvia de azufre y de fuego, y destruyó estas ciudades con todos sus habitantes, todo el territorio circunvecino, con los que le habitaban, y todo lo que tenia alguna verdura sobre la tierra.» Así está hoy, como si este cuadro fuese copiado del album del último *tourista*.

» Lo mas agradable de un viaje por estos países consiste en que las narraciones históricas, aun de los tiempos mas remotos, se hacen comprender perfectamente, porque la sociedad no varia casi nada; no existen en los trages las ridículas veleidades de la moda, los usos y costumbres se perpetuan de generacion en generacion; todo tiene un particular carácter de permanente que inspira interés y aun respeto. Un viagero que vaya con la *Biblia* en la mano, adonde quiera que tienda la vista, halla los cuadros bíblicos. En Roma, en Pompeya misma no llega la imaginacion sin un grande esfuerzo á

representarse al vivo la sociedad romana: en Palestina es al contrario: sería necesario cerrar materialmente los ojos para no ver la semejanza del presente y el pasado.

» A propósito de semejanzas entre tiempos y cosas diferentes, voy á hablar á V. de una curiosa. El rio Jordan corre por el valle de Jericó entre álamos, sauces y cañas, como todos los rios del mundo, y es tan alegre y verde la campiña por aquella parte, aunque encerrada entre dos cordilleras de montañas áridas, que no desmerece del valle del Guadaluquivir. Yo salí de Jerusalem para ir al Jordan á la una del dia 19 de este mes, y llegué á la caída de la tarde á mi campamento, situado de antemano en la fuente llamada de Eliseo, donde habíamos resuelto pasar la noche para llegar precisamente á la hora de salir el sol á las orillas del rio. Esta fuente, que es la misma que dulcificó Eliseo, como se refiere en el capítulo II, libro IV, de *Los Reyes*, es caudalosa y permite que á su inmediacion haya grandes árboles y fresca maleza, de modo que las tiendas se pueden colocar de la manera mas pintoresca y cómoda. Todo estaba en el mejor orden: la mesa, bien dispuesta al estilo europeo, parecia una maravilla en aquel sitio, y las demás cosas de uso ordinario para la vida se hallaban como en la casa propia.

» A poco de nuestra llegada se hizo noche, y los árabes que nos acompañaban se pusieron á fumar, beber vino y cantar en torno de un gran fuego: nosotros nos sentamos á comer; los caballos atados á los árboles con sus sillas puestas formaban otro grupo. Como las canciones que oíamos eran puntual y exactísimamente lo que los andaluces llaman cañas y plateras; como las sillas de los caballos eran ni mas ni menos que las jerezanas ó albardonadas que se usan en Andalucía; como estábamos comiendo en una elegante tienda de campaña sobre la cual ondeaba el pabellon español, y, en fin, como hablábamnos todos el castellano, y era por rara coincidencia precisamente el día

19 de abril, en el cual se celebra la famosa feria de Sevilla de un modo absolutamente igual, estábamos todos asombrados como puede V. suponerlo. Yo no podía olvidar que aquella noche era para mí aniversario de otra mas dichosa, cuya copia exacta se me presentaba allí como en una pesadilla; y como esta idea me desesperaba, tenía que clavar la vista y fijar atentamente la consideracion en la montaña de la Cuarentena, donde el mismo Jesus fué tentado por el diablo, para comprender la verdad y serenar mi espíritu. Entonces el placer de reflexionar que á tan larga distancia de mi patria estaba rodeado de compatriotas, cobijado por nuestra bandera, acompañado de nuestros sacerdotes conduciendo un altar de nuestro culto como los israelitas el arca, protegido por nuestras leyes criminales y civiles, y pisando el suelo de la tierra de promision santificada con las huellas del Salvador del mundo, conocía que Dios ordena el mal para el bien, y en lugar de una queja se exhalaba de mi corazón una fervorosa alabanza. Una vez refrenada y bien encaminada la imaginacion, gocé tranquilamente de aquel encantador espectáculo, donde un cielo limpio y espléndido cubria el bosquecillo, en el que brillaban pendientes de los árboles los faroles de blanca tela plegada como un fuelle, que usan los orientales para salir de noche en sus ciudades, vírgenes aun de los beneficios de la policía urbana. Los chales nos despertaron al alba con sus ladridos, y emprendimos la nueva jornada corriendo á galope tendido por las llanuras, donde se desplomó al son de las trompetas de Josué la famosa Jericó, llegando en menos de dos horas á hacer la señal de la cruz en nuestras frentes con las aguas que despues de abrir milagrosamente paso á los sucesores de Moisés sirvieron á San Juan para instituir el bautismo.

»En la orilla misma del Jordan nos esperaba otra bellissima escena. Yo estoy haciendo en este viaje un uso agradable para mi, y útil para nuestra Religion, del derecho de altar portátil; pues á ve-

ces hago celebrar el sacrificio de la Misa en sitios donde de algunos siglos acá no se habia celebrado nunca; como tendré ocasion de indicar en el curso de estas narraciones. A las orillas del rio Jordan es muy comun decir misa, obteniendo licencia especial del Patriarca de Jerusalem, que nunca la niega á los sacerdotes de cierta distincion; pero como yo no necesito este permiso y dispongo de medios de seguridad suficientes, hago las cosas mas desembarazadamente y en ocasiones con mas solemnidad que otros: allí en el Jordan, por ejemplo, las Misas se dicen siempre al aire libre, y yo hice preparar una tienda en forma de capilla para cubrir el altar, de modo que no puedo ponderar á V. la belleza de aquella piadosa ceremonia. El P. Fr. Jaime Rodó, miembro del venerable Discretorio de Tierra Santa, habia tenido la bondad de ofrecerse por capellan: este religioso es un santo para decir las cosas por sus verdaderos nombres. Ha estado siete años en Italia en un convento de su órden, de los que se llaman de retiro, despues de la esclaustracion ocurrida en España, y aunque no creo que su edad pase de cincuenta años ni acaso llegue, es tal el efecto de la vida ascética, que parece un anciano, y vive tan fuera de las cosas del mundo como si no existiese. El recordaba las peregrinaciones del Jordan como se hacian antes, es decir, rodeadas de molestias y peligros: uno de los preparativos que siempre hacian los religiosos eran los utensilios para enterrar los muertos, y así está en las instrucciones del convento de San Salvador consignado como regla; por consiguiente, cuando se halló con tanta libertad y sosiego estaba atónito. Celebró con una devocion casi estática, y todos nos hallábamos profundamente impresionados cuando aquel piadoso varon levantaba en sus manos la Hostia, sin que se oyese otro ruido que el canto de las aves, el rumor de las aguas y el sonido de la campanilla tocada por otro religioso francisco. Hasta hubo la circunstancia de que un ruiseñor y una tórtola levantaron sus voces de un modo

tan solemne, que parecia conocían el momento oportuno. Acabada la Misa se leyó en alta voz el Evangelio que habla del bautismo de Jesucristo, y nos dispusimos para continuar nuestro viage.

»Voy á terminar esta carta con una ligera relacion de los sitios que he visitado célebres en el antiguo Testamento, y así en otras sucesivas no solo trataré de los que deben su fama al Evangelio, sino tambien de la Semana Santa como la he visto en Jerusalem, y de todo lo demás relativo á esta ciudad de que no haya dado á V. anteriormente noticia.

»He estado en el lugar donde Josué obtuvo la prolongacion del dia para acabar de vencer á los gabaonitas. Es una espaciosa cañada muy á propósito para un combate. En una de las colinas que la circunvalan se ven algunas ruinas que pretenden ser ó corresponder al menos al sitio donde estuvo la ciudad de Gabaon; es lo cierto que todo el pais está casi deshabitado, su cultivo es desigual y pobre y solo tropezamos unas cuantas gacelas, algunos cortos rebaños, y cuatro ó cinco ingleses. Estos últimos se hallan inevitablemente en todas las ruinas y lugares curiosos del globo: son como ciertas aves y otros animales, que las escogen por vivienda y forman parte obligada de su conjunto. Tambien he atravesado en el pais de los filisteos parte de la espaciosa llanura donde Sanson abrasó sus mienes con una célebre y original industria, y armado de la quijada de un asno, empezó la série de sus trabajos hercúleos abriendo una gloriosa campaña.

«He recorrido igualmente el campo de Booz, donde la bella moabita Ruth, yendo á coger miserables espigas para socorrer á Noemi, halló en premio de su ardiente caridad una rica fortuna y la gloria de ser abuela del mas santo Rey de Judá. Ambos terrenos están sembrados de cereales, y no hay en ellos nada digno de mencionarse actualmente.

(Se continuará.)

Dice el *Boletín Eclesiástico* de Vich del 10:

«El Instituto de las Terciarias del Cármen, ó sea Hermanas Escorialesas, cuya Casa-matriz y Noviciado se hallan establecidos en esta ciudad de Vich, va progresando admirablemente. El domingo último, fiesta de la Santísima Trinidad, nuestro Ilmo. Prelado tuvo la satisfaccion de vestir el santo hábito á catorce jóvenes, que desde el dia 26 de febrero último habian sido admitidas en clases de probandas. Al mismo tiempo han entrado otras diez y siete, que si perseveran en su santo propósito, como es de esperar, recibirán el santo hábito dentro de dos ó tres meses. El tiempo de prueba sirve ya de noviciado, y segun esto se hallan ahora reunidas hasta cincuenta y cinco novicias, las que dentro de un año con el auxilio de Dios se hallarán distribuidas por los pueblos derramando el bien. A últimos de abril fueron á establecerse en el pueblo de las Presas, obispado de Gerona, en San Lorenzo dels Piteus, en el primer punto para servir en el hospital, y en el segundo para la enseñanza de niñas. Con estos cuentan ya treinta y ocho establecimientos.»

(El Católico.)

Dice el *Diario Mercantil* de Valencia del 14:

«Anteayer tarde llamaba la atencion en la procesion de San Martin un niño muy bien vestido y montado en una bonita jaquilla que, acompañado de otro á pié, representaban al vivo el acto de partir San Martin su capa con los pobres. Los trajes eran idénticos á los del Santo y del pobre de la tan conocida y celebrada imágen que posee la parroquia de San Martin. Al llegar á la casa de uno de los obreros subió el niño montado y salió así al balcon, donde hizo arrodillar la jaca: luego bajó á la calle y siguió en la procesion escitando la curiosidad de todos.»

(El Católico.)

TOLEDO.

IMPRENTA DE SEVERIANO LOPEZ FANDO,
CALLE ANCHA NUM. 34.